

Miquel Izquierdo

*Antoni Arola:
revelar la luz*



SANTA & COLE

Perdigones

*Antoni Arola:
revelar la luz*

Miquel Izquierdo



SANTA & COLE

Dirección de la colección
Javier Nieto Santa y Pilar Nieto Santa

Diseño de cubierta
Studio Albert Romagosa

© 2026 de la edición,
Santa & Cole Neoseries S.A.

Texto: Miquel Izquierdo

Traducción: Kate Angus

Impreso por Nova Era
en papel Munken Print White 1,5 90 g

Este libro ha sido compuesto en tipografía
Brunel Text Roman de cuerpo 10 e interlineado
de 12,5 puntos.

ISBN: 978-84-129280-3-7

DL: B 3422-2026

Impreso en España

Están reservados todos los derechos de esta
publicación. Cualquier tipo de utilización
parcial o total sin la autorización previa
de los editores supondrá una violación del
copyright, punible por las leyes españolas
e internacionales.



Sumario

<i>Luz variable</i>	11
África	11
Mediterráneo	12
Japón	13
Levantar el vuelo	15
<i>Deambular y proyectar</i>	17
La senda del hallazgo	18
Desvelar los espacios	22
Correspondencias visuales	26
La belleza como función	28
De luz y de color	32
Premios	39
Agradecimientos	40
<i>Imágenes / Images</i>	41
<i>Changeable light</i>	77
Africa	77
Mediterranean	78
Japan	79
Taking flight	81
<i>Rambling and concocting</i>	83
The path of discovery	84
Spaces unveiled	88
Visual correspondences	92
Beauty as a function	94
On light and colour	98
Awards	105
Acknowledgements	106

Revelar la luz

Una lámpara es siempre un objeto mágico. Contener la luz es mágico. Eso hace posible que las lámparas emocionen. Transmiten y seducen más que cualquier otro diseño por la luz que emiten, que es el misterio que encierran. Eso las hace enigmáticas. Las convierte en algo intangible y no del todo comprensible.

Antoni Arola¹

1. links.sc/perdigones-arola-1

Luz variable

África

Una toguna es una estructura rectangular sostenida por tres hileras de pilares de madera o piedra con un techado singularmente bajo confeccionado mediante estratos superpuestos de tallos de mijo. En los poblados de la etnia dogón constituye el punto de reunión de los hombres, que se instalan allí para, protegidos del sol, debatir los asuntos colectivos. En los primeros años 1990, Antoni Arola tuvo ocasión de viajar al interior de Mali y convivir con los dogones en uno de sus asentamientos. Al preguntar por la reducida altura de aquel habitáculo, se le respondió que obedecía al hecho de que obligaba a los hombres a mantenerse siempre sentados en caso de que el debate se acalorara. Eso evitaba que cualquier conflicto pasara a mayores. Aquella ágora rústica tenía la virtud de aplacar todo conato de violencia por las meras proporciones del recinto. El caso es que, cuenta Arola, una vez que los lugareños acabaron de contarle los motivos que condicionaban la tipología de la construcción, se echaron todos a reír. A decir verdad, los dogones solían ofrecerle versiones alternativas de los hechos y costumbres que les eran propios; a preguntas del viajero acerca de cualquier cosa que llamara su atención, estos solían aportar versiones divergentes entre sí, adaptadas —parece— al humor del momento y aparentemente arbitrarias.²

2. links.sc/perdigones-arola-2